

NACIONAL

La polarización social y su repercusión en la intolerancia política



NOTICIAS

SECCIÓN ▾

QUIOSCO



Este tipo de fotografías son muestra de la intolerancia política que vive el país. Foto tomada de redes sociales.

06:02 PM / Miércoles 19 de agosto, 2015

Paula Ruíz | paula.ruiz@laprensa libre.cr

Me gusta [Compartir](#) A 239 personas les gusta esto. Sé el primero de tus amigos.

De izquierda o de derecha. Rico o pobre. Esas son algunas de las polarizaciones que se comienzan a marcar con mayor rigurosidad en el país.

Ese señalamiento lo hizo el analista político y sociólogo José Carlos Chinchilla, pero se respaldan en estadísticas como la del Programa Estado de la Nación, ligado al Barómetro de las Américas, así como encuestas de casas dedicadas a esa labor.

Chinchilla explicó que los discursos públicos de diversos sectores están generando conflicto, donde citó las cámaras, sindicatos y diputados, con posiciones incluso, alarmistas y con contraposiciones.

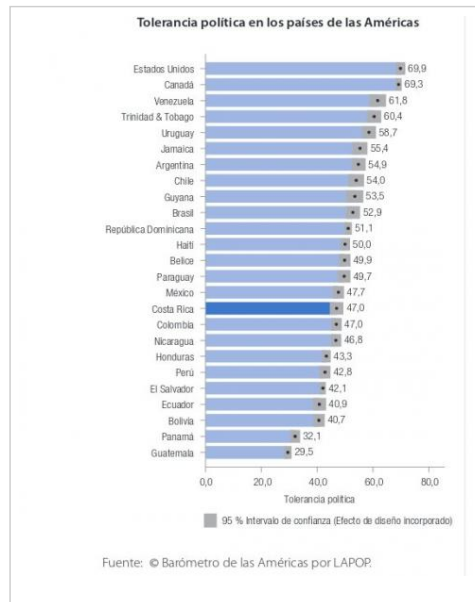
“Se está generando un tipo de discurso descalificador de unos a otros en un momento donde el país requiere tener la capacidad para crear <http://www.laprensa libre.cr/Noticias/detalle/37048/360/la-polarizacion-social-y-su-repercusion-en-la-intolerancia-politica>

“Se está generando un tipo de discurso descalificador de unos a otros en un momento donde el país requiere tener la capacidad para crear un nuevo tejido social, es decir, tiene que ver con que lleguemos a nuevos acuerdos. Por ejemplo, lo relacionado con el financiamiento y funcionamiento del Estado” explicó el experto.

¿Pero, está pasando eso? Para Chinchilla, está sucediendo todo lo contrario.

Entre esos puntos se pueden citar las discusiones que se dieron tras darse a conocer los salarios en el sector público por parte del legislador Otto Guevara del Movimiento Libertario.

Eso generó conflicto “porque el trabajador se sintió amenazado en algo que le es básico”.



Más allá de eso, conllevó a una polarización entre quienes apoyan a Guevara y quienes apoyan a los funcionarios públicos, lo cual implicó la desacreditación en los argumentos dados por cualquiera de las dos partes.

También, implicó que aquellos que opinan contrario al legislador utilizaran pancartas durante una marcha de estudiantes de la Universidad de Costa Rica (UCR) con imágenes de Guevara con una soga al cuello.

Posteriormente, el sindicalista Fabio Chaves calificó al libertario como un “hipopótamo hablando”.

A esos hechos se puede agregar la frase “muerte Albino”, con la que se topó Albino Vargas, secretario general de la Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados (ANEP) esta mañana en las oficinas centrales del gremio.

La intolerancia

Todo lo anterior conlleva a una intolerancia de ambas partes, en donde no se respeta la opinión del otro. Si se trata de las redes sociales, la ciudadanía da sus argumentos, pero también sus ataques hacia el otro.

Lapop define la tolerancia política como “el respeto de los ciudadanos a los derechos políticos de los demás, en especial, de aquellos con quienes no se está de acuerdo”.

El barómetro de las Américas del 2014 establece que Costa Rica tiene un índice de 47 puntos en una escala de 0 a 100, por lo cual, de 25 países evaluados, se sitúa en el puesto número 16.

Ese nivel de tolerancia política es el más bajo, registrado por el Barómetro, pues en el 2010 fue de 66 puntos y en el 2006 de 62.2.

Para Chinchilla, esa intolerancia lleva a la población a enfrentamientos en los que “perdemos todos”.

“Las posibilidades de agresiones como el caso de Albino Vargas son verbales -por dicha- pero también se da en el caso de Guevara. Allí pierde Otto, pierde Albino pero pierde toda la ciudadanía porque eso que vemos en esas dos personas, después se puede ampliar al resto de la sociedad y, si algo ha sido positivo para la sociedad costarricense, ha sido el no tener esos conflictos”, manifestó el sociólogo.

“Creo que es un momento donde tenemos que moderar los discursos. También, creo que todos los sectores deben ceder para poder llegar a un acuerdo nacional para poder tener una paz social para que don Albino y don Otto puedan caminar sin guardaespaldas”, agregó Chinchilla.

El más reciente Estado de la Nación señala que durante la coyuntura de elecciones presidenciales realizadas en el 2014, esa tolerancia política pasó de un 47 % a un 30 %.

¿Qué influyó?

El investigador Ronald Alfaro, del Estado de la Nación, explicó durante la presentación del informe que influyó la campaña en contra del Frente Amplio, convirtiéndolo así, en una amenaza sistémica.

“La caída se explica por la campaña que se dio en contra del candidato del Frente Amplio y sus ideas colectivas, que fueron atacados en

spots y campañas comparándolos con chavistas y eso construyó en la esfera política una percepción para la democracia y tuvo el efecto de producir una crispación entre oponentes y los que apoyaban", subrayó Alfaro en ese momento.

El informe también señala que en ese contexto histórico, quienes dijeron ser simpatizantes del Frente Amplio, reportaron casi 20 puntos más de tolerancia frente a quienes apoyaban al candidato liberacionista Johnny Araya y 11 puntos más que quienes respaldaron a Otto Guevara como aspirante a la presidencia.

“Estos datos muestran cómo la percepción ante amenazas antisistema puede producir, en un corto plazo y en el contexto de una campaña electoral, caídas drásticas en uno de los pilares del apoyo ciudadano al sistema político”, indica el estudio.

Para Chinchilla, la ciudadanía debe entender que convivimos en un mismo espacio donde debe haber tolerancia, de lo contrario se caerá a niveles de intolerancia como en Guatemala, calificado como el peor país en ese sentido.



Este fue el mensaje que le dejaron al sindicalista Albino Vargas esta mañana.